



PLAZA DE BUENAVISTA. MÉXICO. (Estación del Ferrocarril Mexicano).

Quizás algún día no remoto, las estaciones de los ferrocarriles que hoy convergen en la ciudad de México y que se encuentran distribuidas por diversos puntos de la ciudad, se reúnan en un solo gran edificio, situado afuera de la población. Por ahora, casi todas se hallan en puntos más ó menos céntricos ó por lo menos no apartados del centro de la población. La estación del Ferrocarril Mexicano se encuentra en esta plaza, llamada de Buenavista, en cuyo centro se levanta una estatua del descubridor de América. El edificio de la estación, construido de cantería, cierra la plaza por el Norte; casi todos los alrededores se encuentran ocupados por hoteles, donde la muchedumbre de viajeros que hace uso de las líneas de este Ferrocarril, encuentra inmediato alojamiento.

No es extraño el movimiento tan considerable de estas líneas, tomando en consideración que unen á la Capital de la República con el primer puerto del país, el puerto de Veracruz. Por lo rápido del camino, la excelente construcción de la línea, y otras muchas cir-

cunstancias, una parte muy grande de la ola de viajeros que invade diariamente la ciudad, descendiendo de los carros del Ferrocarril Mexicano, atraviesa esta plaza cada día.

El Ferrocarril Mexicano es el más antiguo del país; fué inaugurada la línea hasta Veracruz por el Presidente Lerdo de Tejada, el primero de Enero de 1873. Sin embargo de ser la primera en construcción, todavía se considera á esta línea como la más sólida y la mejor construida; hay que tener en cuenta que la Compañía la ha mejorado continuamente, y hace poco la renovó por completo.

Además, por las bellezas naturales de las comarcas que atraviesa y por la audacia, osadía y ciencia con que fué ejecutada, la línea entre México y Veracruz tiene fama en el mundo entero, y de todas partes llegan viajeros que vienen á contemplar las majestuosas Cumbres de Maltrata, los puentes del Infiernillo y de Metlac, los cafetales orizabaños y el esplendor de la tierra caliente en Córdoba, Fortín y Paso del Macho.



EDIFICIO DE LAS LÍNEAS DE VAPORES. MÉXICO.

En el edificio que representa esta vista, se encuentra el despacho de los Sres. Berea, O'Kelly y Cía., importante por sus negocios y las diversas líneas de vapores de pasajeros y carga, de las cuales son Agentes. Basta enumerarlas, para hacerse cargo de la magnitud de esta negociación: "WARD LINE," "American Line," "Anchor Line," "Atlantic and Mexican Gulf Steamship Co.," "Atlantic Transport Line," "Cía. Mexicana de Navegación," "Cunard Line," "Fabre Line," "Hamburg-American Line," "Harrison Line," "ITALIA," "Società di Navigazione á Vapore," "Lampert & Holt Line," "La Veloce Navigazione Italiana á Vapore," "Leyland Line," "Munson Steamship Line," "Navigazione

Generale Italiana," "North German Lloyd," "Norway Mexico Gulf Line," "Red "D" Line," "Red Star Line," "White Star Line," "HODGMANS."—Viajes en Automóvil por toda Europa.

En Veracruz, Calle de la Pastora No. 2, tienen otro establecimiento con las mismas representaciones, más las de las Compañías Carboníferas: "Berwind-White Coal Mining Co." é "International Coal Co.;" despachan carga de importación y exportación, y se encargan también de comisiones y consignaciones.

Cuantos datos se pidan sobre el particular, los proporcionan con la mayor eficacia.



EL JOCKEY CLUB. MÉXICO.

El precioso edificio que mira á la Avenida de San Francisco, y aparece en este grabado, es uno de los más bellos de la ciudad de los Palacios. Data su construcción de la época colonial, habiendo sido edificado entonces por los señores Vivero Hurtado de Mendoza, condes del Valle de Orizaba.

Aunque se remonta á la segunda mitad del siglo décimotercero, está admirablemente conservado, debido, en gran parte, á la espléndida calidad de los azulejos esmaltados que adornan su fachada. Corren leyendas diversas sobre la erección de palacio tan suntuoso, siendo una de ellas que el primogénito del noble conde del Valle de Orizaba, joven disipador y calavera, era reprendido por su progenitor, frecuentemente, con estas palabras: "Hijo, tú no harás nunca casa de azulejos." Parece que en aquel entonces, levantar fábrica de barro esmaltado se consideraba como el grado máximo de la suntuosidad, cabeza sólida y demás virtudes.

Escamado el tronera por las depreciaciones paternas, enmendóse, hizo fortuna propia, y tal fué esta, que pudo levantar el magnífico palacio que aún hoy admira todo México. Sea cierto esto ó mera fábula, la verdad es que el edificio es muy bello. No sólo se le admira por sus azulejos, sino por el corte elegante de la arquitectura. La leyenda no refiere quién fué el arquitecto; mas este nombre era el que nos debiera haber conservado. Toda la fachada está vestida de grandes alulejos ornados de bellos y típicos dibujos. Corona el edificio la más graciosa cornisa que puede verse, festoneada con bellas guirnaldas y coronada por preciosos y artísticos remates. El edificio hace esquina y en el frente se admira una bella hornacina que contiene una imagen, como se ve frecuentemente en las casas antiguas. Recientemente se ha intentado una reconstrucción bastante feliz de todos los detalles de la fachada, en el lado opuesto del edificio, que mira á la moderna avenida del 5 de Mayo. Esta casa es asiento actual del casino del Jockey Club, formado por la aristocracia de México.



HOTEL ITURBIDE. MÉXICO.

Una de las casas más suntuosas del México colonial, es el magnífico palacio que se levanta sobre la avenida de San Francisco, antigua residencia del emperador Don Agustín de Iturbide, y actualmente hotel de la propiedad de la familia Iturbe, conocido con el nombre que calza este grabado. Sólo la profunda transformación industrial que ha sufrido la ciudad de México, puede explicar que una mansión señorial, del mérito de este palacio, haya sido convertida en una gran hospedería, donde se albergan *touristas* procedentes de todas partes del mundo. Su situación, empero, ubicada en el corazón del centro comercial de la ciudad, y el marcado carácter cosmopolita que hoy distingue á México, explican ese fenómeno, que si desdora acaso en algo la soberbia del antiguo escudo, grabado sobre el gran portón de entrada, produce en cambio muchos y buenos doblones para llenar las escarcelas de los modernos propietarios.

Fué construido este espléndido palacio por el noble marqués de Moncada, allá por los años de setenta, del siglo décimotercero. Tan majestuosa, pura y arrogante fué su fábrica, duró el efímero imperio concebido por su fantasía delirante. A mediados del siglo pasado en hotel, y de éste lo adquirió la familia Iturbe, destinándolo al mismo fin. Es uno de los más bellos edificios de México. La entrada, de alta bóveda, da acceso á precioso patio adornado de ligerísimas columnas, que soportan arcos verdaderamente aéreos. Sobre éstos descansan el segundo cuerpo, de arcos abiertos, que á su vez sostienen un cuerpo tercero, de techo plano. La fachada, y este mismo patio, están completamente labrados con un estilo característico, que tiene algo de la greca. La casa, hoy tiene tres entradas á otras tantas calles.



Esta filantrópica Institución fué fundada hace ciento cuarenta y siete años por el señor Doctor D. Fernando Ortiz Cortés, Chantre de la Iglesia Catedral, con el objeto de recoger á los niños abandonados, pobres y huérfanos, y proporcionarles sustento y educación. El vetusto edificio que hasta 1905 se levantó al Suroeste de la Alameda, y cuyos vastos terrenos ahora se destinan para la construcción de un Museo Nacional de Arqueología, fué el primitivo asiento del Hospicio fundado por el Sr. Ortiz Cortés. A poco de erigido, empezó á anexarse terrenos inmediatos, recibiendo el benéfico asilo gran impulso, gracias á la protección que le impartieron los arzobispos y gobernantes de México, como el virrey D. Antonio María de Bucareli y Ursúa y el señor arzobispo Haro y Peralta, sucesor del ilustre Lorenzana, que fundó la primera casa de expósitos de la Capital. El Plantel recibió desde su fundación el generoso auxilio de diversos particulares caritativos, entre quienes descuella el Capitán D. Francisco Zúñiga, que á principios del siglo diez

y nueve dotó liberalmente al Hospicio, instituyó un nuevo departamento llamado *Escuela Patriótica*, destinado á los niños huérfanos, para que no estuviesen en contacto con los delincuentes, é hizo que aquéllos fuesen declarados nobles para asegurarles, á su salida del Plantel, el respeto social. Sostenido por muchos años este asilo por el Ayuntamiento de México, ha pasado á cargo de la Sección de Beneficencia Pública, que es un departamento del actual Ministerio de Gobernación. La Nación, pues, ha recogido este establecimiento de fundación particular, y lo administra y sostiene, como un servicio á las clases manesterosas. En 1900, juzgándose inadecuado el antiguo local, el Gobierno ordenó la construcción de un nuevo edificio, hecho en vasta escala y con todas las condiciones modernas.

Su inauguración se efectuó el 15 de Septiembre de 1905, bajo el gobierno del señor General D. Porfirio Díaz.

La magna construcción, levantada por orden del Gobierno Federal para asilo de niños pobres, es obra de los señores ingenieros D. Roberto Gayol y D. Mateo Plowes que la proyectaron, y del segundo que la ejecutó. Comprende una extensión de cuatro hectáreas y media, y se encuentra en el exterior de la Capital, colindando con la calzada de Tlalpan y el río de la Piedad. Su aspecto es magnífico. La estructura es de piedra, ladrillo y hierro, sólida, severa, sencilla y graciosa. Comprende gran cantidad de departamentos, destinados á niños y niñas, párvulos, escuelas para los asilados de ambos sexos, y los numerosos edificios y pabellones de la administración y servicio del Plantel. Es una verdadera ciudad filantrópica, rodeada de jardines, perfectamente salubre en todos sus detalles, ampliamente benéfica.

Su costo ascendió á un millón trescientos mil pesos. Alberga actualmente á quinientos ochenta niños; tiene capacidad para el duplo de asilados que contenía el antiguo edificio de la Ave-

nida Juárez; y el personal de servicio cuenta con sesenta y nueve empleados y diez y siete profesores. Todas las condiciones indispensables para rodear á los niños que el Plantel educa de una perfecta atmósfera física y moral, se encuentran reunidas á satisfacción. Niños y niñas disponen de amplios baños, de gimnasio, de jardines extensos, de espléndidas escuelas montadas á la moderna y con todos los elementos de la enseñanza más exigente. El aspecto de las escuelas alegra el ánimo, por su limpieza, sencillo decorado y mobiliario magnífico. La enseñanza se aplica siguiendo el sistema objetivo y los métodos simultáneo y mixto. Hay un vasto salón, con hermoso *plafond*, destinado á las exposiciones de los trabajos manuales de los asilados. El salón de actos públicos es una magnífica sala, de aspecto tan severo como elegante. Los refectorios son vastísimos, con capacidad para varios centenares de asilados, y tanto en ellos como en los dormitorios de niños y niñas está asegurada la higiene más perfecta.